

Licitan la restauración de vitrales

Por JUAN CARLOS ALBORNOZ
De la redacción de UNO

Hoy se inicia un proceso que, si los responsables de concretarlo actúan correctamente, le devolverá el alma a una histórica galería de Mendoza. Se trata de la restauración de los deteriorados vitrales del Pasaje San Martín, de esta Ciudad, anhelado trabajo que le será encargado al profesional que triunfe en un concurso licitatorio.

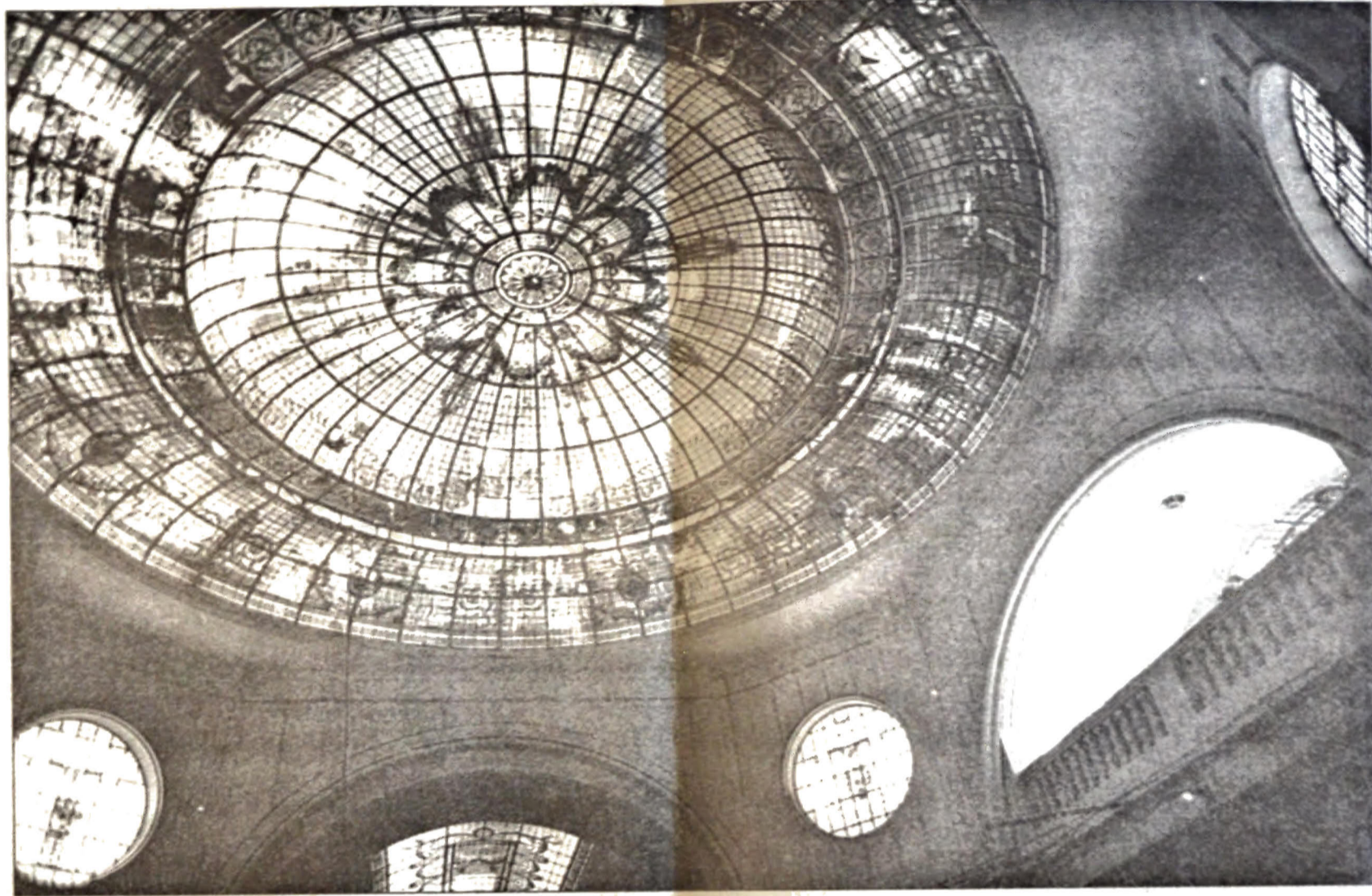
Los pliegos del concurso de antecedentes y precios para la adjudicación de la obra cuestan 50 pesos y pueden ser adquiridos por los interesados, desde este día, en la Dirección de Obras Municipales de Capital, ubicada en el quinto piso de la Municipalidad. En dicha oficina, el horario de atención es de 8 a 12, de lunes a viernes.

Esta etapa de la licitación culminará el próximo 4 de noviembre, cuando se abran los sobres de los oferentes en la Secretaría de Obras Públicas de la comuna. Entonces dará inicio la evaluación técnica y económica de las propuestas que, según se estima, durará alrededor de un mes.

Son los que engalanan el Pasaje San Martín. Desde hoy, los interesados pueden adquirir los pliegos

La elección de aquel que será responsable de devolverles el brillo a los tradicionales composiciones pictóricas del Pasaje San Martín correrá por cuenta de todos los organismos interesados. Deberán coincidir en un nombre la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos; el Instituto Provincial de la Cultura, la Dirección de Arquitectura de Capital y el artista plástico Luis Quesada, que llevará la representación del consorcio del Pasaje San Martín. No obstante, el artista, hasta ayer, no había sido informado de que formaría parte de esa comisión de selección. (Ver aparte.)

Una vez adjudicada la obra, comenzará la larga tarea de restauración, que demandará cerca de un año. La misma será supervi-



Una vista que muestra el atractivo de los vitrales, a pesar de los daños que les han ocasionado la piedra y otros factores.

sada por la Municipalidad de la Capital.

La posibilidad de revivir los vitrales del paseo mendocino surgió a partir de un subsidio de 100 mil pesos que gestionó, ante el Tesoro Nacional, el senador Carlos de la Rosa. La Nación depositó los fondos el 28 de abril a favor del Gobierno de la provincia, mientras que el dinero fue transferido a una cuenta del municipio de Capital el pasado 12 de agosto.

Tras una breve rencilla por la administración de ese dinero, la Municipalidad y el Consorcio de Administración del Pasaje San Martín acordaron que la comuna será la encargada de controlar los trabajos de restauración. Así quedó pactado a principios

de este mes.

También se acordó entonces que el ganador de la licitación recibirá como anticipo 25 mil pesos para la adquisición de los materiales necesarios. El resto del dinero le será abonado gradualmente, contra presentación de los certificados parciales de la obra.

Según informó oportunamente la titular del consorcio, Silvia Gervilla, 3 vitralistas de Mendoza, 2 de Buenos Aires y 1 de Rosario estarían interesados en hacerse cargo de la obra. También se estarían preparando para ello un grupo de alumnos de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Cuyo.

A pesar de los elogios que ha recibido hasta hora la iniciativa, el artista Quesada opinó ayer que la suma destinada a la restauración de los vitrales es bastante exigua y exigirá un esfuerzo importante por parte de quien se haga cargo de la obra.

Para hacer frente a este posible inconveniente financiero, la comuna capitalina ha abierto una cuenta llamada Municipalidad de Mendoza-Pasaje San Martín. Allí, aparte de los 100 mil pesos del subsidio, quedarán depositados los ingresos adicionales que genere la obra (venta de pliegos, garantías, etcétera). En principio, este dinero sería utilizado en trabajos de reparación del edificio.

"Lo podría hacer un mendocino"

El reconocido artista local Luis Quesada pronunció un cálido discurso el día que se anunció la futura restauración de los vitrales del Pasaje San Martín, justo antes de que hiciera lo mismo el gobernador Arturo Lafalla. Al parecer, desde entonces se desentendió del tema. Por eso, ayer se sorprendió cuando este diario le informó que el consorcio del Pasaje San Martín lo hace figurar entre los miembros de la comisión que elegirá al profesional que hará los trabajos.

Sin embargo, y más allá de la polémica que puede generar esto, a Quesada no le hace falta un cargo para opinar acerca de vitrales: conoce a los principales profesio-

nales de Mendoza, e incluso él mismo se ocupó alguna vez de hacer algunas de esas vistosas composiciones pictóricas con vidrios de colores.

Para el plástico, en Mendoza hay dos o tres personas capaces de hacerse cargo de restaurar los 300 metros cuadrados de vitrales del Pasaje San Martín. Inclusive Quesada se entusiasma con la posibilidad de que el trabajo lo haga un mendocino, aunque a la vez advierte que no conoce cuáles serán las propuestas de los especialistas de otras latitudes.

Los históricos vitrales no han sido tocados desde hace casi 70 años, cuando se los instaló. Los trajo el constructor del Pasaje

San Martín, Miguel Escorihuela Gascón, desde Francia, a fines de la década del '20.

Es fácil de imaginar el daño que han sufrido desde entonces: hay muchos cristales rotos y otros manchados por la suciedad y el esmog. Todo esto les quita mucho atractivo.

Según Quesada, uno de los principales trabajos a realizar durante la restauración será colocar vidrios de protección por el lado de adentro y el de afuera. De esta manera, los vitrales quedarán resguardados de las distintas poluciones, así como del grizo y las lluvias, que ya han provocado lamentables destrozos.

Entre otras consideraciones técnicas

El artista Luis Quesada opinó que la provincia tiene vitralistas capaces

que develan su amplio conocimiento en el tema, el artista opina que los vitrales del Pasaje San Martín son de gran calidad, aunque a la vez aclara que no tienen la dimensión artística de obras mucho más consagradas.

No obstante, Quesada destaca el valor simbólico que tienen y considera que los vitrales son "un paradigma de Mendoza que hay que cuidar". En esta frase va implícita una atenuada crítica a quienes, hasta hoy, dejaron que este patrimonio cultural fuera cruelmente azotado por los fenómenos naturales y la contaminación.